



fe

A



▶ *Volver*

Mundos femeninos en el cine de Pedro Almodóvar

El lenguaje cinematográfico, especialmente el narrativo, traza claramente una línea entre el mundo real y el narrado, el material y el ficcional. En el caso de Almodóvar, uno de los directores españoles más prolíferos de las últimas tres décadas, la mirada sobre la feminidad no se limita al sexo biológico. Es, ante todo, una forma de ejercer la identidad, aventurándose más allá de los convencionalismos sociales.

Antonio Espinoza

Hablar e imaginar a la mujer en el cine es remontarse a través de los más de cien años de vida que tiene el séptimo arte. El cine, como espejo de la realidad, nos ha mostrado diferentes representaciones de lo femenino: *femmes fatales*, *vamps*, madres, guerreras, heroínas, villanas, etc. Sin embargo, a pesar de la presencia de la imagen femenina en la pantalla, esta no se ha visto correspondida con igual frecuencia detrás de cámara. El número de directoras de cine aún hoy es muy bajo si se compara con su equivalente masculino. De esta manera, en la mayoría de casos, son directores los que ofrecen una mirada de la mujer dentro de sus cinematografías particulares.

Es intención de este texto abordar el universo femenino recreado en el cine a partir de la obra de Pedro Almodóvar y otros directores representativos. El cineasta español, muy reconocido internacionalmente, cuenta con una extensa cinematografía en la que la mujer es un elemento central en cada una de sus historias. En sus veinte películas filmadas hasta la fecha, ha construido su sello y estilo personal alrededor del mundo femenino, tanto por las actrices, como por los temas y las historias.

La influencia y fijación por lo femenino en Almodóvar vendría desde muy temprana edad, al nacer en una familia con muchas mujeres. Lo vivido en sus primeros años serviría de inspiración para ser plasmado en sus historias, sobre todo en una película como *Volver* (2006), en la que recordaría su infancia y la relación con su madre. Otros elementos que influirían en la obra del director español serían el desarrollarse como cineasta y ser parte fundamental de “la movida madrileña” de su tiempo, movimiento que tendría un impacto en los temas y en la estética de sus películas.

Se trata de un cine que, valiéndose del humor y el drama, representa lo marginal, escandaloso y provocador. La cultura de masas y el arte de vanguardia sirven de inspiración y se mezclan con lo tradicional y lo transgresor en los mundos creados. En ellos, lo *camp* y lo *kitsch* dictan la estética del filme con colores muy vivos y fuertemente contrastados, exteriores vulgares y degradados y las desproporciones violentas entre los personajes y los entornos físicos.

Si bien la producción cinematográfica de este director se inicia en 1980 con *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón* (1980), su éxito y reconocimiento comenzarían a despegar a partir de su cuarto largometraje *¿Qué he hecho yo para merecer esto?* (1984) protagonizado por Carmen Maura, una de sus actrices fetiche, especialmente durante la primera etapa de su obra. Desde ese momento seguiría una producción continuada de trabajos, entre los cuales algunos de los más significativos y que ahondan mucho en el universo femenino son *Mujeres al borde de un ataque de nervios* (1988), *Todo sobre mi madre* (1999), *Volver* (2006), *Los abrazos rotos* (2009) y *Julietta* (2016).

Almodóvar, además de director de cine, funge de guionista en sus películas y en esa labor es que se le da especialmente bien construir a sus personajes femeninos y las historias cargadas de dramatismo. Para él, todas las mujeres en la vida real son actrices; ser mujer es un estado de representación continua y esto se ve plasmado en su cine con personajes que, para sobrevivir o lograr lo que quieren, luchan, cambian y se transforman. Incluso los hombres que participan en el drama y costumbres de lo “femenino” están en el mismo plano que las mujeres para el cineasta.

Mundo femenino

Ante todo, cabe preguntarse: ¿cómo son las mujeres en el cine de Almodóvar? ¿qué rasgos las caracterizan? Si bien la mujer se ha convertido en una constante y eje central de la cinematografía del director, se pueden observar diferentes tipos de mujeres con sus características y particularidades propias, pero —como veremos más adelante con algunos ejemplos— el concepto de “chica Almodóvar” se ha extendido en la sociedad española como calificativo que denota cualidades como modernidad, extravagancia y originalidad (Manrubia, 2012).

Es así que las figuras femeninas en este cine intentan siempre huir de los estereotipos tradicionales de mujer, si bien los personajes del director pueden incluir mujeres de distinto tipo: madres, solteras, modernas, tradicionales, etc. Por regla general, todas ellas se encontrarán en situaciones extrañas



Todo sobre mi madre ◀

o poco habituales. Estas interpretaciones tendrán en común que se encuentran en una búsqueda o descubrimiento personal —ya sea motivada por el amor hacia un hombre o a la familia— en un contexto que les es ajeno y hostil.

En el universo formado por los personajes femeninos de Almodóvar puede encontrarse un gran abanico de roles: putas, drogadictas, asesinas, heterosexuales, bisexuales, lesbianas, transexuales, travestis, castradoras, amas de casa, masoquistas, esposas, madres, hijas, abuelas, amigas y vírgenes. Todas ellas presentan una característica particular pues son profundamente gregarias, se ayudan, son cómplices, se consuelan y no se critican. Estas mujeres son rápidas y eficaces en lo que quieren; no se detienen ante nada, no hacen uso del chisme porque nada las escandaliza. Al contrario, ellas hacen alboroto en la medida que su comportamiento es poco ortodoxo respecto a los estereotipos tradicionales de la sociedad. Su vocabulario es directo y utilizan todo tipo de expresiones. Como claros ejemplos podemos pensar en el personaje de Pepa (amante), interpretado por Carmen Maura, en *Mujeres al borde de un ataque de nervios* o el de Manuela (madre) por Cecilia Roth en *Todo sobre mi madre*, dos mujeres que van a luchar contra todo por lograr su objetivo.

Está claro el gusto o fijación del director por los mundos femeninos y cuando se le ha preguntado por ello, Almodóvar ha puesto de manifiesto que sus películas están dominadas, en calidad y cantidad, por personajes femeninos. Él siente —y así los construye desde la realización del guion— que estos personajes son más fuertes, más

autónomos, se arriesgan más, son dueños de sus destinos, luchan mejor, tienen menos prejuicios y menos pudor. Aun en el sufrimiento lo hacen mejor y de manera más divertida, lo que enriquece al filme. En opinión del director, las mujeres están más dotadas para vivir y manifiestan que viven. Eso explica el gusto y admiración del cineasta por las mujeres, quienes son sus preferidas a la hora de hacer cine, porque expresan de mejor manera situaciones y emociones como la soledad, los celos o el amor (Hernández, 2004).

Un ejemplo del estrecho vínculo entre Almodóvar y las mujeres es *Todo sobre mi madre*, película que puede ser entendida como un homenaje a la mujer. Los personajes femeninos son centrales en esta historia. Ni Esteban, el hijo de Manuela, ni el padre de este se destacan como los personajes de Cecilia Roth, Rosa (Penélope Cruz) o Agrado (Antonia San Juan). Además, para coronar este tributo, el director español cierra el filme con las siguientes declaraciones “a todas las actrices que han hecho de actrices, a todas las mujeres que actúan, a los hombres que actúan y se convierten en mujeres, a todas las personas que quieren ser madres. A mi madre.”

Otros casos a destacar serán la amistad cómplice en *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón*, donde las tres protagonistas establecen relaciones presididas por la ausencia o burla del hombre. O en *Mujeres al borde de un ataque de nervios* que, al igual que en *Todo sobre mi madre*, son las mujeres y las relaciones que establecen entre ellas las que tienen todo el protagonismo; los varones quedan sujetos a estereotipos repetidos como

el seductor Iván (Fernando Guillén) y sin un protagonismo activo. Tanto en *Volver* como en *Julieta* el protagonismo recaerá en la figura de la madre, quien tendrá como objetivo solucionar algún aspecto de su pasado. Almodóvar destaca con potente foco a las mujeres-madres que, a pesar de no tener el respaldo de un hombre, asumen incondicionalmente su papel. Para el director, los nervios, sufrimiento y lucha de sus mujeres son una fuerza refrescante y liberadora que diferencia su cine del resto.

Hombres femeninos

Almodóvar no desdeña ningún ser femenino en su universo cinematográfico. Si bien hasta ahora se habló solamente de mujeres, el universo femenino del director comprende también a personajes varones. Como en la comedia *Los amantes pasajeros* (2013) o en el thriller *La piel que habito* (2011) y el melodrama *Todo*

sobre mi madre, podemos encontrar personajes gays o transexuales dentro del extenso mundo transgresor del cineasta, que expresan lo femenino desde sus historias y formas de actuar.

De esta manera tenemos que una de las constantes en el cine de Almodóvar es la presencia de personajes que se alejan de los estereotipos masculino o femenino para representar “identidades sexuales elegidas” (Manrubia, 2012). Lesbianas, homosexuales, *drag queens*, travestis o transexuales tienen en común la anteposición de su opción sexual a los condicionantes sociales o naturales. El director visibiliza y les da una voz a personajes que muchas veces se encuentran en los márgenes para el cine tradicional, pues los personajes varoniles no siempre responden exactamente a la identidad y roles sociales que tradicionalmente se adhieren a lo masculino. En *Los amantes pasajeros* vemos que toda la tripulación del vuelo en donde sucede la historia es abiertamente

homosexual y su comportamiento es exagerado: poses y gestos, acercándose más a una caricatura de los estereotipos femeninos que a la conducta estereotípicamente masculina. Por otro lado, en *La piel que habito*, como parte de una venganza, el personaje de Antonio Banderas secuestra y convierte en mujer al muchacho (Vicente) que violó a su hija. Se trata de un volver a nacer como Vera y redescubrir su nueva femineidad. Asimismo, en *Todo sobre mi madre* los travestis (Agrado y el padre del hijo de Manuela) juegan un rol importante en la historia central. Nacidos como hombres, pero re-definidos en el universo femenino desde su manera de vestir, han construido su cuerpo y formas de expresarse.

Al igual que los personajes de sexo biológico femenino, los personajes femeninos de sexo biológico masculino son gregarios, se mueven hacia la sociabilidad y se apoyan con sus pares las mujeres compartiendo penas, sufrimientos, gustos, e incorporando



La piel que habito ◀

pautas culturales de los grupos a los que se adhieren. A pesar de estos cambios en la identidad de género de ciertos personajes, Almodóvar ha manifestado reiteradamente que para él lo importante en sus personajes no es el género, sino el sentimiento (Hernández, 2004). En este sentido las interpretaciones cambian de sexo guiadas por sus sentimientos, y esto no solo se muestra en el aspecto físico sino en sus actitudes y acciones. Por ejemplo, tenemos que en *La piel que habito* el personaje de Vicente/Vera en su estadio como mujer, adopta una conducta amorosa o seductora –frecuentemente vinculada a lo femenino– hacia su captor, ya que lo que desea es escapar de su cautiverio. En la misma línea, el director español ha confesado que en varias ocasiones ha escrito papeles a los cuales a última hora les ha cambiado el sexo de hombre a mujer (Gruber y Balán, 2009).

Chicas Almodóvar

Hasta ahora se habló de las mujeres y lo femenino en el cine de Pedro Almodóvar. Sin embargo, el universo femenino de la filmografía del director no estaría completo si no fuera por las actrices que dan vida a personajes tan únicos. Es necesario reconocer el trabajo y aporte

que realizan en los largometrajes del director aquellas que son conocidas como “chicas Almodóvar”, mujeres que han sabido transmitir el carácter fuerte, independiente y transgresor que el cineasta español quería para sus personajes. Cada una tiene un estilo particular (no se parecen en nada) y quizá esa diferencia es lo que atrae tanto al público y al cineasta. Son reflejo de una sociedad que cambia, son mujeres de bandera, con estilo y personalidad propios.

Al hablar de Almodóvar y las mujeres que pueblan sus historias, es inevitable hablar de Carmen Maura, considerada para muchos como la *chica Almodóvar* por excelencia. Fue la protagonista de *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón*, el primer largometraje del cineasta, en donde encarna a la vengativa Pepi. A partir de ahí estaría presente en la mayoría de películas de la primera etapa del director, como *Entre tinieblas* (1983), *¿Qué he hecho yo para merecer esto?* (1984), *Mata-dor* (1986), *La ley del deseo* (1987) y *Mujeres al borde de un ataque de nervios* (1988). Luego, los caminos de la actriz y Almodóvar no volverían a coincidir hasta diecisiete años después con *Volver*, que, paradójicamente, marcaría el retorno de Maura al universo almodovariano como Irene, la difunta madre de Raimunda (Penélope Cruz).

Otra de las musas del director manchego es Cecilia Roth, actriz argentina que llegaría a España huyendo de la dictadura militar de su país y que se uniría a la cinematografía de Almodóvar desde *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón*. Se trata de una mujer imprescindible para el director al momento de conformar el reparto para sus películas. Si bien no siempre ha sido la protagonista de la historia –tuvo su papel más destacado en *Todo sobre mi madre*, donde encarnó al personaje principal: Manuela–, ha estado presente en largos como *Laberinto de pasiones* (1982), *Entre tinieblas* (1983), *¿Qué he hecho yo para merecer esto?* (1984) y *Los amantes pasajeros* (2013).

Una de las “chicas Almodóvar” más representativas de sus producciones contemporáneas es Lola Dueñas, actriz catalana que logró gran reconocimiento profesional a partir de, entre otras cosas, trabajar en cuatro largometrajes con el director español. Aunque siempre en papeles secundarios, Dueñas y todo su talento para representar mujeres muy peculiares, ha actuado en *Hable con ella* (2002), *Volver* (2003), *Los abrazos rotos* (2009) y finalmente, en *Los amantes pasajeros* (2013). Así como ella, otras actrices que cabe destacar son Penélope Cruz, Rossy de Palma, María Barranco, Bibiana Fernández, Loles León, Blanca Portillo, Elena Anaya y Adriana Ugarte. ◻



▶ *Hable con ella*

Referencias

Gruber, M., y Balán, B. (2009). *La construcción de la imagen femenina en los films de Almodóvar*. Bariloche, Argentina: Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario de Bariloche.

Hernández, M. G. (2004). *Estilos decedentes, deseos "femeninos": Nietzsche, Lorca & Almodóvar*. Madrid, España: Ediciones Libertarias.

Manrubia, A. M. (2012). *La representación femenina en el cine de Pedro Almodóvar: marca de autor*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.

● LAS MUJERES SEGÚN ASSAYAS, LELIO, ALLEN Y VON TRIER

Así como Almodóvar, existen muchos otros cineastas que han dedicado la totalidad o buena parte de su obra al universo femenino. Sea por el amor a las mujeres en general, por un romance de turno o por su interés por la complejidad femenina, es un tema que inspira y mueve diferentes obras audiovisuales. Si bien no es posible abarcar cada caso en particular en un único texto, a continuación se mencionan algunos ejemplos de directores masculinos que, de diferentes formas, se sumergen y hacen parte de su obra el mundo femenino.

Existen directores que son admiradores y amantes confesos de las mujeres. Tal es el caso de Olivier Assayas, director francés de extensa filmografía y abiertamente declarado feminista. Entre aquellos de sus trabajos que exploran la feminidad hay que destacar *Irma Vep* (1996), uno de sus primeros largometrajes y gran éxito, en el cual el mundo femenino es puesto de manifiesto mediante la relación entre la protagonista (Maggie Cheung) y Zoé, la vestuarista (Nathalie Ricard). Otros ejemplos de amor hacia las mujeres por parte de Assayas son *Clean* (2004), nuevamente con Maggie Cheung; *Viaje a Sils María* (2014) que cuenta con la actuación central de Juliette Binoche y Kristen Stewart, dos mujeres fuertes en una historia que contempla el paso del tiempo desde las mon-



Viaje a Sils María ◀

tañas suizas, y *Fantasma del pasado* (2016), nuevamente con Stewart, ahora dando vida a un personaje dentro del mundo de la moda.

Desde América Latina podemos señalar el trabajo de Sebastián Lelio, joven realizador chileno que, junto a Pablo Larraín y Andrés Wood, forma parte de una generación de cineastas postdictadura. Lelio –quien ha estado presente y ganado premios en el Festival de Cine de Berlín con sus dos últimas películas *Gloria* (1980) y *Una mujer fantástica* (2017)– se deja llevar por su fascinación por los personajes femeninos al momento de crear sus historias y de filmar y explorar con pasión aquellos mundos distintos al suyo. En sus últimos trabajos ha retratado a mujeres que son personajes desafiantes, con una forma diferente de vivir, libres y listas para el mundo, aunque este no esté listo para ellas.

Otro director a mencionar por sus personajes femeninos es Woody Allen. Aunque bastante controvertido y a veces tildado de misógino en la creación y relación con sus personajes, es innegable que Allen y su larga producción cinematográfica han aportado al cine figuras femeninas para recordar. El director neoyorquino se ha caracterizado, frecuentemente a través de las relaciones sentimentales, por ahondar en las necesidades y frustraciones de

la mujer en los círculos intelectuales. En las figuras de Diane Keaton y Mia Farrow, el cineasta tuvo a sus grandes musas y amantes, que realizarían grandes actuaciones en *Annie Hall* (1977) y *La rosa púrpura del Cairo* (1985) respectivamente, además de participar en muchas otras películas.

Al amor por las mujeres de Assayas tal vez se puede anteponer la relación de Lars von Trier con sus actrices y personajes femeninos. Polémico como siempre, a von Trier le encanta llevar al máximo el sufrimiento de sus personajes femeninos. Desde Bess McNeill (Emily Watson) en *Rompiendo las olas* (1996) que termina sacrificándose y teniendo relaciones con otro sujeto por pedido de su marido, pasando por la madre y trabajadora Selma (Björk) que se inmola por su hijo en *Bailarina en la oscuridad* (2000), hasta personajes que caen en una espiral de autodestrucción y tocan fondo como Justine (Kirsten Dunst) en *Melancolía* (2011) o Joe (Stacy Martin/Charlotte Gainsbourg) en *Nymphomaniac* (2013). Por último, cabe destacar al personaje de Gainsbourg en *Anticristo* (2009), una de las películas más reconocidas del director en donde la figura femenina ya no se encuentra en la posición de únicamente sufrir, sino de infligir sufrimiento y encausar fuerzas diabólicas.